



DRAGLAS

“ACCIÓN DE GRACIAS”

- Cada asistente tendrá una hoja en blanco, en la cual escribirá 10 cosas que necesite (peticiones, milagros o algo material).

- Con anterioridad, el líder llevará impreso del mismo tamaño que la hoja que entregue para escribir las 10 cosas, el siguiente versículo bíblico:

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.” Filipenses 4:6

- Al terminar, pegará en un extremo de la hoja de las peticiones, el versículo impreso, haciendo que ellos levanten la hoja impresa para que puedan leer sus peticiones. Esto quiere decir que antes de ver sus peticiones, deben dar gracias siempre.

ACTIVIDAD INICIAL

SALMO 100:4
“ENTRAD POR SUS
PUERTAS CON
ACCIÓN DE GRACIAS,
POR SUS ATRIOS
CON ALABANZA;
ALABADLE, BENDECID
SU NOMBRE.”

Don Pedro, un veterano y humilde cristiano que vivía sin su familia, se deleitaba a diario en la presencia de Dios. Se las arreglaba recibiendo una modesta pensión ferroviaria y con eso se sostenía. *“¡Solo nunca!”*, decía siempre don Pedro, *“el Señor está conmigo”*. Tenía una fe sencilla e inamovible que nunca fue quebrantada, ni siquiera por las circunstancias.

Un día se encontró en dificultades. El pago de la pensión se atrasó, ya no tenía nada de dinero y en casa no había nada para comer. Como siempre, elevó a Dios su oración: *“Señor, tú sabes que no tengo nada para comer hoy, y tengo hambre. Te ruego que escuches a tu hijo; tú nunca me has dejado. Dame lo que necesito”*. Y así llegó la hora de almorzar. Don Pedro tendió su rústica mesa, se sentó, inclinó su cabeza y dio gracias a Dios por los alimentos en un acto de fe. No había pronunciado el Amén cuando golpearon a su puerta. Era un vecino que traía una buena porción de pescado cocido. *“No se ofenda, vecino, ayer fui a pescar y traje tanto a casa que nos ha sobrado, y mi señora me dijo: “Juan, lleva todo esto a don Pedro, puede ser que él lo necesite.”*

Don Pedro tomó los alimentos que le habían traído y elevando sus ojos al cielo dijo: “¡Gracias, Señor! Siempre estás presente para suplir hasta la más grande necesidad. Nunca llegas tarde a nuestro socorro!”.

BENEFICIOS DE TENER UN CORAZÓN AGRADECIDO:

ABRE PUERTAS

No hay manera de abrir una puerta si no es a través de una llave específica que nos ayude a hacerlo. Por esta razón, el salmista tenía muy claro que la Acción de Gracias es la llave espiritual que nos ayuda a abrir puertas tanto físicas como a nivel espiritual.

¿Has visto alguna vez que hay oportunidades que se echan a perder de un momento a otro? O, ¿has sentido que, aunque haces grandes esfuerzos y trabajas arduamente por algo, no ves resultados? Muchas veces, la razón por la cual no sucede, es porque en el corazón hay ingratitud, y ésto hace que las oportunidades y puertas de bendición se cierren y difícilmente se vuelvan a abrir.

Hoy decide tener un corazón agradecido y disfruta de los beneficios que hay destinados para los hijos de Dios.

MUEVE LA MANO DE DIOS A TU FAVOR

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.”
(Filipenses 4:6)

No hay manera de llegar a la presencia de Dios y de mover Su mano a nuestro favor sino a través de la Acción de Gracias. Tal vez es fácil dar gracias cuando todo está marchando perfectamente bien, pero, ¿será igual de fácil dar gracias a Dios cuando todo está al revés? Debemos entender que Dios ignora la oración y el clamor de un corazón desagradecido.

Hay batallas que a diario tenemos que librar, llámese enfermedad, escasez, tristeza, desánimo, amargura, soledad, pérdida de un ser querido, abandono, traición, etc. Pero hay un poder especial cuando podemos declarar y decirle a Dios:

“Gracias, porque aunque no veo respuesta inmediata, aunque he sentido desfallecer, es Tu amor el que me ha sostenido y me sostendrá”.

Verás que al hacer esta confesión (por difícil que parezca dar gracias en medio de la prueba), saldrás victorioso y todas tus oraciones serán escuchadas y conocidas por Dios, y tendrás respuesta a cada una de ellas.

DESATA MILAGROS

“Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían.” Juan 6:11

Jesús sabía que, al dar gracias a Dios, se desataría uno de los milagros más memorables y poderosos de su tiempo: la alimentación de 5.000 personas, con tan solo dos panes y cinco peces. Dice la Palabra que solo le bastó a Jesús dar gracias al Padre, e inmediatamente se multiplicó la comida y sobró.

Algo interesante de este pasaje es que Jesús dio gracias antes de evidenciar el milagro; por eso, es importante que, aunque no estés viendo respuesta aún, puedas elevar una oración de gratitud al Padre. ¡Te aseguro que se desatará una unción especial de milagros a tu alrededor!

